



¿Y COn la pandemia la VIDa volverá a ser como antes de diciembre de 2019?

And with the pandemic, will the life be as it was before December 2019?

Gerardo Velázquez-Cornejo

El gobierno chino informó a la Organización Mundial de la Salud (OMS) de la aparición en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei, China, sobre los primeros casos de una “nueva neumonía” el 31 de diciembre de 2019 y, de acuerdo con esta información, la OMS señaló que el primer contagio tuvo lugar el 8 de diciembre, aunque fuentes no oficiales señalan que el caso 0 fue detectado el 17 de noviembre de 2019 y que sería una persona de 55 años de edad, natural de la provincia de Hubei. Las autoridades chinas identificaron 266 personas infectadas durante 2019 y para el 1 de enero de 2020 sumaban ya 381 contagiados.

El 27 de diciembre, Zhang Jixian, médico del Hospital Provincial de Medicina Integrada China y Occidental de Hubei, advirtió a las autoridades de salud que la enfermedad que padecían los pacientes era causada por el nuevo coronavirus.

La familia coronaviridae o coronavirus es un grupo de virus con genoma de ácido ribonucleico (ARN) que tienen en común la capacidad de afectar las vías respiratorias de aves y mamíferos.

Las infecciones que producen son generalmente leves, como el resfriado común, aunque existen miembros de la misma familia, como el SARS, el MERS y el COVID-19, que han sido transmitidos de los animales, sus reservorios originales, a los humanos, en quienes son capaces de producir la muerte. El término coronavirus proviene de la apariencia de corona solar que estas moléculas parásitas tienen. Los coronavirus se conocen desde el decenio de 1960 y los primeros que se

Editor.

Recibido: 14 de abril 2020

Aceptado: 16 de abril 2020

Correspondencia

Gerardo Velázquez-Cornejo
drgvelazquezc@prodigy.net.mx

Este artículo debe citarse como

Velázquez-Cornejo G. ¿Y COn la pandemia la VIDa volverá a ser como antes de diciembre de 2019? Reproducción (México). 2020; Vol. 11:1-3.
<https://doi.org/10.24245/rmmr.v11id.4172>

descubrieron son los que producen infecciones relativamente leves en pollos y cavidades nasales del ser humano.

Aunque inicialmente se le dio el nombre provisional de 2019-nCoV, el 11 de febrero de 2020 la OMS le dio a la enfermedad el nombre oficial de COVID-19: *CO* por corona; *VI* por virus; *D* por *disease* (enfermedad) y 19 por el año en el que se descubrió. Más tarde, el Comité Internacional en Taxonomía de los Virus nombró al virus SARS-CoV-2, debido a que es una variante del ya conocido SARS con el que muestra coincidencia genética de 80%.

En 2003 se presentó uno de los miembros de esta familia, cuando la OMS informó acerca de 300 casos identificados en la provincia de Guangdong, China. Éstos se caracterizaban por una enfermedad respiratoria severa. Meses más tarde la epidemia se transformó en pandemia, dando un total de 8096 casos en todo el mundo, de los que hubo 774 muertes para una tasa de letalidad de 9.6%. Esta enfermedad fue causada por el coronavirus del síndrome respiratorio agudo grave, SARS-CoV. Posteriormente, en 2012 se detectó la infección por el coronavirus causante del síndrome respiratorio de Oriente Medio, MERS-CoV, con tasa de letalidad de aproximadamente 34%.

Aunque la tasa de letalidad del nuevo SARS-CoV-2 es más baja, 6.2%, a diferencia de los otros dos coronavirus, éste tiene gran capacidad de transmitirse con rapidez. De hecho, al día de hoy, 13 de abril de 2020, ha habido en el mundo 1,923,651 casos, de los que están activos 1,360,170; ha habido 119,595 muertes con tasa de letalidad de 6.2% y 443,886 casos recuperados (23.08%).

A este día los datos oficiales informan que en México hay 5014 casos, con 2522 casos activos, 332 muertes y 1843 casos recuperados. Asimismo,

se estima que aproximadamente a un mes de la pandemia en nuestro país se han perdido 342,077 empleos de acuerdo con información de la Secretaría del Trabajo; sin embargo, los empresarios advierten que podrían perderse más de un millón de empleos.

La vida como la conocíamos cambió súbitamente con la pandemia, no solo no podemos saludarnos o convivir, ahora tampoco podemos ir a un estadio a ver un partido de fútbol o a disfrutar cualquier otro deporte, no podemos ir a un centro comercial, al supermercado o al mercado, como lo hacíamos antes. Tampoco es posible ir al teatro, al cine, a un concierto, a un museo, un parque, un gimnasio, de vacaciones a la playa, al campo o a hermosas ciudades o países turísticos. No hay reuniones de trabajo y en muchos casos ni siquiera hay trabajo, no hay congresos, convenciones o viajes de negocios. Todo cambió y ahora debemos permanecer en casa y comunicarnos con nuestros seres queridos y amigos a través del teléfono, del internet o de las redes sociales. Esto podrá tener aspectos buenos y aspectos malos pero indiscutiblemente todo es diferente.

¿Y **CO**n la pandemia la **VID**a volverá a ser como antes de diciembre de 2019?, a decir verdad no lo sé, las grietas que esta pandemia dejará en nuestras vidas serán, sin duda, muy profundas; primero porque podremos haber perdido familiares, amigos, compañeros de escuela o de trabajo, conocidos, vecinos. Segundo, porque nuestras relaciones personales y sociales se verán afectadas como nunca antes. Tercero, porque si las finanzas del mundo y del país se verán deterioradas, qué se espera de las nuestras. No sé si la respuesta del Estado mexicano sea buena o sea mala, no quiero entrar en detalles, pero sí sé que ésta es una emergencia sin precedentes y que sin precedentes debe ser la respuesta de quienes tienen la responsabilidad de salvaguardar nuestras vidas.



¿Y **CO**n la pandemia la **VID**a volverá a ser como antes de diciembre de 2019?, espero que sí, pero no lo sé, lo que sí sé es que habrá un antes y un después, que por años, quizá décadas, esta modificación de la vida como la conocemos no se olvidará y será una huella que llevaremos los que la vivimos por el resto de nuestras vidas, pero hago votos

porque nos devuelva mejores, más fuertes y más unidos.

Finalmente, aclaro que todo lo que he escrito es mi opinión personal y que no representa la opinión de la AMMR, de sus asociados y dirigentes, ni la del Comité Editorial de esta revista, por lo que asumo la responsabilidad de mis palabras.